

ANUNCIOS

TARIFA DE PRECIOS

En 4.ª plana, línea sencilla. 0'10 ptas
En 3.ª id. id. de reclamo. 0'20
En Sección de Noticias, línea. 0'25

Número suelto 5 cts.

Calle General Aznar, 41.

La Opinión

PERIÓDICO LIBERAL

Se publica los jueves y domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena: 0'50 ptas. al mes.

En provincias: Un trimestre, 1'75.

Seis meses, 3'50.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA
AL ADMINISTRADOR

Firmes en nuestro puesto

Pocos grupos políticos han sido tan combatidos como este al que nosotros pertenecemos, ni jamás esgrimieron armas tan bajas como las utilizadas por nuestros enemigos...

Contra nosotros, los demócratas, ha caído un aluvión de injurias, de calumnias, de falsedades; la baba asquerosa de la envidia y la impotencia trató en muchas ocasiones de manchar la albura sin mácula de nuestras vidas públicas...

Poco nos importa que la jauría ladre, que la mentira se adueñe de ciertas plumas para difamarnos, que una parte de la opinión tenga un concepto equivocado de las cosas...

Los explotadores de la ignorancia tienen ahora a su lado a unos cuantos infelices que los siguen con la más buena fe del mundo, creyendo que ellos van a salvar la situación económica del pueblo...

No se nos escapa que somos tachados de poco prácticos por esos que no conciben la política más que haciendo chanchullos y engañando a las gentes con promesas que nunca llegan a cumplirse...

Por eso seguiremos como hasta ahora, firmes en nuestro puesto, bien ajenos de las intrigas y pequeñeces de la política de personas...

sinceridad y sensatez y, por fines, el engrandecimiento y prosperidad de Cartagena.

Soneto

PARA MI AMIGO "KINT"

Cuando tomaste el tren para Valencia honda impresión sentí con tu partida; los episodios de tu «vieja» vida endulzaban la hiel de mi existencia.

Elio Sastra.

¡FARSANTES!

Con la perfidia por norte y la rabia de la impotencia como único consejero, el periódico «La Tierra», vuelve a poner sobre el tapete la cuestión del alumbrado...

Y ciego, frenético como fiera acorralada, sin darse cuenta de que los argumentos que emplear se revuelven contra él mismo; saltando por encima de la verdad, tantas veces atropellada por el diario vasista...

Por docenas pueden contarse las ocasiones en que hemos rebatido con datos, con argumentos aplastantes las insidias de «La Tierra»; innumerables van siendo los hechos concretos, que hemos señalado los cargos que a los hombres del vasismo y especialmente a su más genuino representante en el Municipio Sr. Carrión hemos hecho y todavía está por llegar el día en que su órgano en la prensa demuestre la sinrazón de nuestras afirmaciones.

No hemos de seguirle en este terreno, pues tememos mancharnos con las salpicaduras de la charca en que se revuelca, pero una vez más hemos de oponer a sus estimaciones las nuestras, basadas en el testimonio de personas que nos merecen infinitamente más crédito que el Sr. Carrión y todos sus secuaces.

Diga lo que quiera «La Tierra», aseguren lo que aseguren sus inspiradores—allá ellos con su falta de sinceridad—el convenio entre los señores Avedillo, Laymón y Carrión en los términos que el público conoce existe; la seriedad de los dos primeros señores lo abona, aunque el último siguiendo ajenas indicaciones augure lo contrario...

contestaciones de que el Ayuntamiento conocerá a su debido tiempo.

Por lo demás sepa «La Tierra» que el Sr. Mas no tiene otra norma de conducta que su deber; que todos sus actos se inspiran en ella y que no hay nada ni nadie que le aparte de este camino.

En este asunto de la Fábrica del gas como en cuantos a su resolución se han sometido el Sr. Mas, antitesis del Sr. Carrión, ha olvidado amistades y recomendaciones, ha prescindido de intereses particulares y ha atendido al interés del pueblo cuya administración se le confió...

LÍRICA

En la calma de la noche noche azul, es la luna como un broche que prendiera un claro tal.

Gime el aura en la arboleda, con desmayo, la canción suave y queda del florido mes de Mayo.

Lanza el bruido de plata manantial, monorrítmica cantata con su risa de cristal.

Hay aromas de jazmines y azahar, y armonías de violines que acompañan un cantar.

Es un canto de misterios y de amor, como notas de salterios saturadas de dolor.

Y una voz pura y sonora de mujer, en su lírica dolora va pintando su querer.

Y la brisa gime suave al resbalar por la fronda, donde un ave lanza un mágico trinar.

Y en la calma de la noche, noche azul, es la luna como un broche que prendiera un claro tal.

Esteban Satorres.

DIVAGACIONES

Nada hay tan estúpido y desprovisto de sentido como el concepto que la mayor parte de la clase trabajadora tiene de los políticos...

Para los obreros no puede existir la caballerosidad en un político que esté en el poder; creen que los hombres honrados son los que un día y otro vociferan en la prensa...

Esto es lamentable porque nada tienen que ver las filaciones políticas con la moralidad de los individuos; puede ser un político monárquico un perfecto caballero...

Si verdad es que en el hombre influye de un modo directo el ambiente en que se desenvuelve, también es

cierto; que sobre todo está la caballerosidad, la alteza de miras, con que háyase afiliado a una política. Quienes vayan sin ideas a un partido ó agrupación, nunca podrán hacer ninguna obra trascendental...

Yo he conocido a muchos radicales que alcanzaron grandes éxitos en su vida pública, pero que luego analizadas con alguna justeza, sus triunfos se debieron única y exclusivamente a la ignorancia y poco sentido de las multitudes.

Estos hombres fian los éxitos a sus pulmones, y con atacar fieramente a los círculos y al caciquismo está todo resuelto. Esta es la cuestión, la importante cuestión a la que ellos conceden preferencia.

Afortunadamente las gentes van adquiriendo cierta cultura; los ignorantes de hace poco tiempo se están volviendo excépticos, y no está lejano el día en que se extinga sinó en todo, en parte, esa ridícula comedia que por mucho tiempo imperó como soberana absoluta en la política española.

Se podrá decir y hasta demostrar que aun queda pueblo de aquel en que anidaban los grandes fanatismos personales, pero pulsando detenidamente la opinión, se ve que ha evolucionado bastante y que ya piensa, con más detenimiento, y que los que pretendan engañarlo no lo conseguirán tan fácilmente.

El espíritu analítico de nuestro siglo ha tomado cuerpo en las gentes humildes.

Juan G. Sánchez.

Un caso frecuente

Hace unos días la prensa madrileña dió la noticia de que el notable literato José de Siles hallábase gravemente enfermo en un hospital por carecer totalmente de recursos para atender a su curación.

Luego he sabido que el brillante escritor ha muerto en la fría y triste sala del hospital, lejos de los suyos, sin afectos que hicieran menos penosos los momentos de la agonía.

El hecho de que un literato muera en la más espantosa miseria no tiene—al menos en España—nada de particular, pues sabido es de antiguo el poco caso que aquí se hace de la gente de letras, como también se conoce a muchos hombres, de talento que corrieron idéntica suerte a la de José de Siles.

Así es que la noticia no ha producido en mí esa crispación de nervios que es propia ante las grandes injusticias sociales; he considerado esto como la consecuencia lógica y natural de nuestra incultura, de nuestra indiferencia por las letras. Apreciamos más a un político farsante y charlatán que a uno de estos hombres sencillos y cultos que consagran su vida a aumentar el grado intelectual de un pueblo...

Siles era irregular, un hombre que se apartó de las mentiras de los círculos literarios, que jamás quiso vender sus ideas y que en medio de tanta farsa como existe en esta España tradicionalista y arruinada se sostuvo firme, sin convertir la literatura en mercantilismo.

Y si lamentable es que un literato muera en la miseria, lamentable es también que algunos periódicos hayan dado la noticia escueta, como si el que acaba de morir fuera un ser vulgar que no mereciera otros honores que los del silencio. Toda la labor de una vida consagrada al estudio la estiman en tan poco que apenas si merece una gaceta de comentario.

Esta visto; quien quiera obrar con juicio, que dedique sus energías a fines beneficiosos para su persona, porque de lo contrario, si no es práctico, no ganará ni honra ni dinero.

Aguiles.

Silenciosa

El se llamaba Juan; ella María.

Ella era blanca y rubia, como la Margarita de Fausto, semilla delicada hecha para vivir entre dulces penumbra. Su voz no era más que un murmullo que no intentó jamás elevarse hasta el canto.

El era muy moreno, de barba y cabellos negriscos, apasionado, ardiente; confiando en sí mismo avanzaba por el camino de la vida como el que tiene seguridad absoluta en su destino.

Ella tenía veinte años; él, veinticinco, cuando se encontraron. Ella comprendió desde el primer momento que le pertenecía, que de la voluntad de él dependía su existencia.

Ella comprendió desde el primer momento que le pertenecía, que de la voluntad de él dependía su existencia.

Ella comprendió desde el primer momento que le pertenecía, que de la voluntad de él dependía su existencia. Con sus ojos adormecidos, soñadores, le contemplaba al descuido; pero jamás la blancura de su rostro reveló con furtivo rubor las tentaciones de su alma.

Un día en que se hablaba de ella, supo él que era muy rica. Juan pensó en un matrimonio ventajoso, que le facilitaría su camino, que le abriría puertas hasta entonces cerradas, que le daría la sola fuerza que le faltaba: el dinero; ese talismán moderno, más poderoso que el genio.

Y preguntó: ¿Dónde está? ¿Cuál es? Y cuando se la mostraron, se fijó en ella por primera vez. Ella le vió acercarse como si le estuviera destinada.

A pesar de su orgullo, él no pudo menos de sorprenderse de la acogida de que fué objeto. Desde la primera palabra cariñosa que le dirigió, ella se franqueó con él; ya se lo había dicho el corazón antes de que él la hablase; ya le esperaba. Desde esta confesión, dejó él de tenerla en cuenta en sueños para el porvenir. Se acercó a ella por su fortuna y se casó con su dinero, en la certeza de que la mujer no había de molestarle.

Y ya rico se atrevió a todo. Impetuoso, de brillante palabra y voz sonora, había nacido para las tempestades de las sesiones parlamentarias, y allá se lanzó. Rápidamente su nombre se hizo popular. Cuando ya diputado apareció en la Cámara, siempre que se alzaba en su escaño establecábase un silencio religioso.

Entonces olvidó que tenía una casa, que en aquella casa vivía una mujer, la suya, a la cual debía la mitad de sus éxitos, la mitad de su fama, la mitad de su gloria.

Cuando a horas avanzadas volvía a su hogar, iba directamente a su cuarto, ávido de sueño, quebrantado su espíritu por las fatigas del día, sus discursos políticos, sus discusiones apasionadas.

María, sola en su hogar, abandonada, sin hijos; sola en la mesa, sola en las noches tristes y eternas... no se reveló, ni aún se quejó siquiera. Había vivido resignada antes de conocer las penas; al presente tenía sufrimientos a que aplicar su resignación.

Algunas veces se veían. Entonces ella le miraba con toda su alma, queriendo beber sus miradas, y no se atrevía a hablarle; él, absorto en sí mismo, continuaba para sí sus visiones de batallas, sus sueños de victorias. Y le disgustaba la prosa de aquellos momentos de la vida doméstica.

Passaron los años. La figura de él fué agrandándose, saturándose de ruido y de fama. La noche de uno de sus grandes triunfos volvió a su casa con el contento que produce algo muy anhelado que se alcanza. Al atravesar una habitación encontró a su mujer, por casualidad,

y como volvía radiante de alegría, loco de júbilo, se acercó a ella y la abrazó por la primera vez después de cinco años, preguntándole con cariño: —¿Estás contenta?

Ella lloró de alegría. ¡Cómo no había de estar contenta, si aquel momento había de ser para ella inolvidable, oasis inesperado en el desierto de su vida!

Cayó enfermo su marido y en aquella temporada pasó ella, cuidándole, ratos muy agradables. Una tarde, tarde de delirio quizás, atrayéndola hacia sí, la dijo: —¿Eres tú, María? ¡Hace ya tanto tiempo que no te había visto!

Si, era ella; ella que durante un mes vivió allí en un sillón, al lado de su lecho de enfermo, cuidando a su grande hombre con un culto fanático.

Una vez restablecido, volvió Juan a su antigua vida, respirando con ansia el aire libre, con alegría salvaje, como ciervo que se escapa del lazo, sin mirar hacia atrás y no pensando más que en sí mismo.

Silenciosa, María, recobró su sitio en el hogar desierto; vivió de sus recuerdos, de sus esperanzas, de la dicha de ser su esposa.

Silenciosa, continuó su vida anterior con la fidelidad de un perro, consagrando como deberes sus propios afectos.

Silenciosa, ella le esperó todas las tardes y esperó en vano.

Silenciosa siempre, digna, serena, sin llorar.

Silenciosa, hasta el punto de que, cuando ella murió, él tardó largo rato en notar que había muerto...

R. G. M.

¿Qué hay?

Cuando nuestros suscriptores lean la pregunta en que epigrafamos estas líneas, es probable que puedan contestar con exactitud. Nosotros solo podemos decir que es la pregunta obligada desde hace algunos días en esta ciudad y no solo obligada, sino de tal modo y con tal interés inquisidora, que se antepone a toda forma de cortesía en el saludo a cualquiera persona medio conocida: tales somos; tan venales, tan fútiles, que estimamos como primordial interés lo que debe ser secundario y más que secundario, infimo.

La Alcaldía para Carrión, no lo dude usted, contestamos aduciendo textos de cartas, telegramas, telefonemas y de toda especie de medios de comunicación; Alcalde, no lo dude usted, dicen otros aduciendo a su vez múltiples y variados textos. Ni lo uno, ni lo otro, dicen algunos que presumen de mejor enterados. Y a todo esto eche usted comentario de lo que ocurrirá ó dejara de ocurrir en cada uno de los casos.

Pero ¿versa alguno sobre el plan administrativo de uno ó otro alcalde? Ni por esas, ni a un millón de leguas de distancia. Se dice lo que se dirá ó dejará de decir en la campaña suspenida del Banco de Cartagena que ha sido el pasaporte según unos para la suspensión, según otros para la reposición de don Apolinario A.; se dice la manifestación que se preparan por una y otra parcialidad, dándose detalles de las músicas y vivas con que se exornarán para atraer gente y reproducir por medio de instantáneas una visión poco menos que apocalíptica del suceso; se dice, en fin, un montón, pero grande de majaderías que producen pena en todo espíritu elevado, al comparar el afán que despierta un suceso como es la provisión de la Alcaldía en una persona de este ó de otro bando, con la indiferencia que se tiene para el problema de nuestra crisis minera ó mejor dicho crisis mortal de necesidad, cuyo remedio ha ido a buscar en la Corte durante los días de la contienda alcaldesca una comisión de nuestro Sindicato Minero y plegue a Dios se haya puesto en camino de obtenerlo como parece, a juicio de los que forman.

Así somos, pueblo de políticos, no de políticos; de lotería, no de industrias productoras; de toros, de teatros y de cines; de diversiones por fuera, de anemia, de pobreza, de miseria por dentro. De esto no hay que preguntar; de todo al esto, hay bastante que no curará, ni Carrión, ni ellas, ni nadie.

LA GESTIÓN DE UN ALCALDE

Mas sobre el Censo de población.—Defectos capitales de que adolece.—Pecado original.—Hay tela para rato

Prometimos en nuestro número anterior ir ocupándonos detalladamente del Censo de población realizado por los vasisas bajo la égida del inculito D. Apolinario y ni cortos ni perezosos vamos a empezar nuestra labor.

Si hemos de decir la verdad, es tal el cúmulo de anotaciones que tenemos a la vista que no sabemos por donde empezar. Difícilmente podía encontrarse artículo de la Instrucción que no haya sido incumplido o por lo menos mal cumplido en cuanto a las operaciones que habían de realizar los Agentes, pues lo conñado a la Junta municipal, dicho sea en honor a la verdad, se ha cumplido con creces; como puede verse en el libro de actas de las sesiones celebradas, hasta el punto de haber merecido elogios del negociado de Estadísticas de la provincia, el trabajo realizado por la ponencia encargada de presentar el proyecto de división del término municipal en secciones, a que se refiere el artículo 25 de la susodicha Instrucción.

Pero desde que los trabajos censales salieron de manos de la Junta municipal para que su Presidente señor Carrión cumpliera los acuerdos de esta hasta el presente en que no ha podido hacerse aún el Padrón, a cada paso, en cada sección, en cada cédula si se nos apura, pueden notarse los efectos de la impericia o de la negligencia de los encargados de realizarlos.

Como defectos generales, pueden señalarse *grosso modo*, el sin número de familias que quedaron por empadronar, la gran cantidad de cédulas que han quedado por recoger; el no menos importante número de militares en activo servicio que además de estar incluidos en las cédulas colectivas de sus respectivos cuerpos figuran en los de sus familias (lo cual implica duplicidad en el empadronamiento de cada uno de estos individuos); los repetidos casos de casas de pupilage, Asilo etcétera cuyos huéspedes, asilados o acogidos figuran en las cédulas blancas o de familia en vez de en los colectivos azules; los centenares de cédulas que aparecen firmadas por terceras personas que no son de la familia en vez de haberlo hecho el Cabeza o el Agente si aquel no sabía o no podía firmar; las docenas, muchas

docenas, de cédulas en que aparece el cabeza de familia sin saber leer ni escribir y sin embargo firman con letra muy clara; los errores en los cuadernos auxiliares etc. etc. etc. tantos etcéteras como artículos tiene la Instrucción en lo relativo al reparto, llevado y recogido de cédulas.

Con datos que no dejan lugar a dudas, citando el cuartel, la sección, la calle, el número de la casa y de la cédula y hasta los nombres de los habitantes si es preciso, iremos demostrando que todo esto no son invenciones nuestras. Hoy nos limitamos a señalar el defecto inicial, el pecado original causa de los defectos consecutivos, sobre todo el principal de haber quedado sin empadronar gran número de familias.

De acuerdo con lo que dispone el párrafo 3.º del artículo 38 de la Instrucción, las Comisiones de Sección de la Junta municipal del Censo entregaron a sus respectivos Agentes repartidores *Relación de casas habitables* en su demarcación para que recorriendo toda la sección en presencia de cada casa edificio o albergue habitado o habitable y tomando todos los datos necesarios directamente de las familias, vecinos, porteros etc. se anotaron en la casilla de observaciones las diferencias en más o en menos que se advirtieran para que convencidos de que estaban anotadas todas las familias que vivían en las casas, viviendas etc. se hiciera el reparto de cédulas con seguridad de acierto.

Hemos visto las relaciones de viviendas entregadas a los Agentes y salvo en contadas de ellas, no hay una sola anotación ni enmienda en la casilla de observaciones, con lo cual se dieron por habitadas muchas viviendas desahabitadas, por deshabitadas otras en que vivían una ó más familias y por cierto lo que en concepto de dudoso se les entregó para que hicieran la debida rectificación.

Resultado de esto es el desbarajuste que ha reinado en el reparto y recogida de hojas hasta el punto de existir calles enteras en que no aparecen más que dos cédulas y secciones en que hay más viviendas, habitadas que cédulas y viceversa, pudiendo decirse de este Censo lo que de la casa de Orates: *ni son todos los que están ni están todos los que son.*

Y basta por hoy, pues el tiempo escasea y hay tela cortada para rato.

en justicia de alentarlos, sobre todo después de saber que el «Conde» solo con dos ensayos, la defendió con mucha discreción, cantándola, dentro de su voz de poco volumen, con gusto y mucha voluntad. Le recomendamos vaya desechando ese miedo conque así en principio nos hizo salir engañado de sus condiciones de valer.

También repitieron el vals del segundo acto que tan precioso resulta.

La Srta. Hidalgo de «Manola» y apesar de su diminuto papel, como hay en ella algo grande, nos hizo recordar aquellas majas del comienzo de nuestro siglo de independencia que con sus proezas nos hicieron ser grandes. Como ella es así de aquí el recuerdo: Cantó y bailó muy bien.

La señora Megias que es una de las mejores características de nuestro teatro, con su gran fuerza cómica, desempeñó el papel de princesa Rusa de modo admirable siendo del agrado del público.

El Sr. Nadal nos hizo un notario en el que dando a la expresión esa seriedad ampulosa a que están acostumbrados, nos revela que ha estado más de una vez dentro de notarias. Estuvo muy bien.

La dirección musical por el señor A. Beltrán llevada con aquella sencillez que da el talento, el dominio y el cariño a la profesión que no es poco.

Molinos de Viento

Esta zarzuela que por ser de un acto podemos decir que es del género chico, pero que por su importancia pertenece al grande, fué estrenada en este teatro obteniendo éxito extraordinario por su fiel interpretación.

El asunto que es en sí altamente poético, irradiando en aquella aldea costeña el amor que las almas tanto necesitan, con motivo de la arribada forzosa de marinos ingleses, para luego, y dándose a la vela después de haberse curado el capitán del barco de heridas sufridas en el naufragio, dejar a aquellas lugareñas con aquel desconsuelo que proporciona el amor que pasa, dejando recuerdos de amarguras tristes, que como Margarita muchacha que es querida por Romo tanto siente haberlas conocidos presintiendo este en su despertar, el cambio de su alegre espíritu en su inocente y rudo vivir, por la realidad amarga y triste con que la vida nos brinda.

La obra está llena de situaciones bellas que embalsaman el ambiente saturándolo de rica y halagadora poesía.

La música que anda gemea con la letra, está matizada con aquel colorido que la belleza demanda. Sus temas musicaciones de recuerdos soñadores en lenguaje que nos habla al alma.

En una palabra, «Molinos de Vientos», es de lo más sano y puro que en estos tiempos de estragado y raro gusto artístico, se escribe.

Con propiedad fué vestida y puesta en escena.

La Sra. Consuelo Taberner en Margarita muy bien, cantando el dúo de «la carta» con mucha afinación y gusto.

Las señoritas Hidalgo, Sanz, Velazco y Egea, hacen cuatro oficiales de primera.

La Sra. Mejías como siempre muy bien.

El Sr. Bueno, muy bueno. También los señores Frontera y Egea bien.

El teatro se vé lleno de selecta concurrencia. Verdaderamente las mejores horas del día se pasan por la noche en dicho sitio.

Savonac.

Tirando el Crédito de Cartagena

Los efectos contraproducentes de las campañas de escándalo de ciertos regeneradores, no pueden ser más palmarios. En su afán de desenfundar la populachera «La Tierra» ha venido abusando tanto del crédito del Ayuntamiento, que hace tres días nos vimos sorprendidos con la lectura de una gacetilla en un periódico financiero de París en la que se hacen afirmaciones tan falsas como la de que el Ayuntamiento de Cartagena, debe a la Mancomunidad propietaria de la Fábrica del Gas, la fabulosa suma de 400.000 francos y que por consecuencia de ello la población está a oscuras. Y termina tan piadoso comentario llamando la atención de los tenedores de obligaciones de esta Municipalidad, para que estén sobre aviso y no se dejen sorprender más en la Bolsa francesa con la adquisición de láminas del Ayuntamiento de Cartagena.

No puede darse nada tan perjudicial para el crédito de Cartagena como estas campañas de difamación de bastardos fines, máxime si se tiene en cuenta que para sacar del marasmo en que vive a nuestro Ayuntamiento, precisa unificar su deuda y ejecutar obras que con su producto permitan pagar intereses y amortización del empréstito que forzosamente se ha de hacer, si queremos que Cartagena, se ponga al nivel a que tiene derecho en el concierto de los pueblos cultos.

Convencidos de cuanto afirmamos,

protestamos y protestaremos de cuantas campañas difamatorias se lleven a efecto por quienes sólo aspiran a saciar sus apetitos, jugando con el crédito y la honra ajena.

La hora de los difamadores sonó ya y todas las personas honradas en cuyos pechos alienten sentimientos elevados y redentoristas de este pueblo, escarrecido por gentes de insolvencia social reconocida, deben preocuparse de poner correctivo digno a las asquerosas insidias, de que a diario hacen gala en sus columnas los libelos profesionales de la difamación de la injuria y de la columna.

¡En el pecado, llevan la penitencia!

De hacer caso del resultado de los trabajos del Censo, las Puertas de Murcia se encuentran en la calle del Duque. Este descubrimiento cuesta al pueblo de Cartagena 17.000 y pico de pesetas.

¡BUENOS DÍAS!

Yo hace tiempo que no leo. Pero un amigo, ayer tarde me dijo que había leído en la «Región de Levante» la solución que parece que al problema, palpitante desde hace ya varios días, en Cartagena, va a darse. Según dice el tal periódico nombran a Carrión alcalde, echan al Gobernador, dos ó tres ministros salen; además, a un inspector de la policía danle la cesantía; trasladan la guarnición a otra parte, el obispo de Aspe aquí, y el de aquí va a otra parte; despiden a tres serenos y a cuatro municipales; el sacristán de San Diego pasa a la iglesia del Carmen. ¡Que bien informada está, lector, «Región de Levante»! Yo no sé estos periodistas se aprovechan, lo que sé es que no pierdan detalle.

La compañía que en el circo de verano está actuando, un éxito cada noche está obteniendo más franco, verdad es que lo mereco pues no se trata de un grano de anís. Es la más completa que desde hace algunos años hemos visto; las señoras se trae cada una un palmo (palmito parece poco) espeluznante. ¡Que garbos! ¡Que pantorrillas! ¡Que objetos lector más desarrollados; y luego cantan, que envidian a su cantar los canarios. Los señores, desde Bueno, el director afanado, hasta el último corista, y desde luego pasado por Recober y Nadal, nuestros queridos paisanos, que son dos bravos artistas, no descomponen el cuadro. Por esos todas las noches llena el público el teatro, y el cartel de *No hay billetes* hace días está asomando el rostro por la taquilla del Teatro de Verano.

Aparte de las diez músicas que contratadas están desde hace ya varios días, para ir a recibir al salvador de Cartagena, tiputado popular, cuando venga de la Corte a su tierra a descansar de esa su parlamentaria tarea tar magistral, y se traiga el nombramiento, de Carrión don A. A. (limpiate que estás de huevo y es mancha que dice mal), ayer tarde contrataron la música. ¿celestial.

Se dice que entre las fuerzas que en la estación tocarán, figuran el: Schotis Vaso, la polka: El Bloque, y el Vals Las agonías del cacique. O el Palacio de Cristal. Y cuando llegue el desfile, la música tocará el precioso paso doble. Mañana me afeitará,

Eliás Garrido, que sabe lo que se trae entre manos y que procura tener contentos los parroquianos, con objeto de que sean

los que el vende, los helados mejores de España entera, desde hoy tiene contratado, y si vas por la cocina, del café imperial veráslo lector, nada menos que al Sr. Paco el Alcoyano, cuya fama es tanta que se disputan su trabajo de cafés y horchaterías con afán los propietarios. Conque al Imperial, veréis lo que se trae el Sr. Paco.

Mallen.

En el Barrio de Peral

El Jueves último se celebró en este «Casino Industrial» la anunciada velada de San Pedro, organizada por la juventud de este Circolo, los que vieron colmadas sus iniciativas, pues el bello sexo correspondió tan unánime, que se reunió en estos salones lo más selecto y distinguido de todas las clases sociales que encierra este populoso barrio.

A la hora de comenzar el baile, era tal la concurrencia que se hacía imposible transitar por el amplio salón. Cuanta hermosura y magnificencia. La mayoría de las simpáticas jóvenes, ostentaban elegantísimos trajes de tonos claros y blancos, haciendo un conjunto encantador; fueron espléndidamente obsequiadas con elegantes bouquets de flores naturales, y preciosos carnets.

La banda de música de la Cruz Roja amenizó el acto, cumpliendo como sabe hacerlo. Terminó tan agradable velada a altas horas de la madrugada, y a la retirada vimos con gran satisfacción que nuestro actual Alcalde, atento siempre a las peticiones justas, había ordenado no se apagase el alumbrado público esa noche, cuyo hecho fué elogiado unánimemente como se merece.

Gracias Sr. Mas, en nombre de este vecindario.

Corresponsal.

Las brujas de Macbeht se aparecieron a Joselillo de Cartagena un sábado por la tarde y una de ellas la más atrevida, le dijo, dice, no te peles, pa qué.

HUMANIDADES

Dijo Salomón que el hombre que Cortés opinamos con el sabio griego y yo de mi cuenta (no sé si Cortés añadirá algo) añado que tuvo al decirlo más razón que Piñero para diferenciarse del conglomerado vasista.

Reparad sino, en la imaginación a vuestros amigos y os convenceréis de la verdad de mi aserto: En la heterogénea tertulia del café veis a un sujeto de corpulenta humanidad, bigote *grosso*, nariz también corpulenta; ojos, carnosos; párpados que apuntan a sorbos de débil paja, el contenido de un vaso; su mirada, vaga por el espacio y a veces bosteza mientras sus contentillos casi apartados de él oyen entusiasmados las sonoras estrofas, ya de una poesía de Rueda, ya de un canto de Marquina, ya de unos ¡Buenos Días! que lee un joven de tez pálida, de nariz triste, (sistema de Alcaraz) de traje más triste aún, aunque por algunas partes se reía.

¿Que pensais al ver este cuadro? Pues lo lógico es que digas, el delgado, el de tez pálida, quizá tenga mucho pelo pero en la cabeza; en el otro, el obrero seguramente lo tiene en el corazón, porque el que no ama lo bello es un tablón por lo menos.

Esto sin embargo no quiere decir que para ser un buen hombre es preciso pasarse la vida leyendo odas: Andreu se sabe de memoria El Tren expreso y La Desesperación y sin embargo le echa cal al vino y es vicepresidente de los gremios; en cambio Bonmati es más bueno que un *tocino de cielo*, y sin embargo no ha leído ni él.

Oh jóvenes amables que en vuestros tiernos años escribís en «La Tierra» etc. etc. etc. como dijo el chico de las de Friar-te; pues que como dijo dando una prueba de su gran talento, no recuerdo ahora mismo si Castelar ó don Camilo: *En un buen medio está la virtud.*

Por eso yo ¡oh amados discípulos! que participo de esta opinión no regateo méritos al que ama la poesía en cualquiera de sus grados; y por eso lo mismo admiro a Pepe Vaso que se hizo, a costa de grandes sacrificios pecuniarios y de los otros de una gran Biblioteca Popular como a vuestro más querido condiscípulo Apolinario, que cada vez que coge una pera en vez de hacer lo que algunos compañeros suyos, como por ejemplo Pepito Gómez, que se las gasta en chambilí (y a veces pulla a ver si la mete

para que le den dos) ó en otra golosina equivalente, se las gasta en pliegos de aleluyas, las que luego lee con interés tan grande que hasta llega a aprenderse de memoria. Hoy podía recitarnos sin equivocarse en una coma la historia de «El flaco de Castilla» y la de «Perico el tonto».

STOKDA.

Apolinario por lo del Censo se merece un par...

¿Por qué? Porque la ha metido. Y ya lo dicen los chicos del chambilí. El que la meta dos.

UN IMPOSIBLE

No era nadie, y la ambición, empujada por el deseo de llevar sortijas, lucir trenes, vestir bien, es decir, con buena ropa, ir al teatro, pero a palco no a gallinero, le llevó a ocupar una posición desahogada; la Fortuna le sirvió bien.

—¡Ya eres rico! Ya puedes lucir tu regordeta personalidad!—le dijo.

Pero al ver que su favorecido torcía el gesto y que se revolvió como si le picase un alacrán, le preguntó: —¿Te falta algo? ¿Qué más quieres? Di.

—El dinero no lo es todo—replicó el afortunado;—quiero notoriedad, que todos me admiren, que una nube de incienso me rodee.

La Fortuna miró las cuadradas plantas del improvisado y después de hacer un gesto de disgusto murmuró: —¡Sea!

Y todos se asombraron de la pseudoc actividad de aquel hombre y le admiraron y los que le rodeaban le incensaron... pero...

—¿Aún no estás satisfecho?—le dijo la Fortuna. ¿Qué otra cosa quieres? El improvisado señaló a su cabezota.

—¿Talento? eso que constituye el poder de los poderes, la aristocracia—dijo asombrada la Fortuna.—¡Imposible! Riqueza, honores, notoriedad, todo eso lo he podido. Más para darte la te necesito nuevo. Resígnate a ser un asno cargado de reliquias.

Roberto del Palacio.

Desde Valencia

Una conferencia

Extracto de la conferencia que en el Circolo de Obreros valencianos pronunció nuestro paisano D. Mario Zamora Mora.

Tras un ligero preámbulo en donde pone de relieve que carece de oratoria y que mal puede cubrir con ese embellecimiento de la palabra las lagunas, las deficiencias del fondo, entra en materia religiosa objeto de su conferencia diciendo: voy hablaros del pecado.

Quiero rebatir argumentos que nacidos ingenuamente del escrupulo, de misticismos de una religión pagana, permanecen infinidad de siglos entre el tupido velo, entre la densa niebla que no les deja ver la claridad del horizonte, ni miran siquiera lo diáfano de la sociedad.

Esta sociedad desecha lo malo porque es en contra de la naturaleza, es decir que somos bellos porque así nos hicieron, que somos buenos porque nacemos con esa condición.

Lo bello y lo bueno no depende de nosotros, únicamente de los actos malos es de lo que somos responsables.

Cuando se ejecuta, se piensa, se siente y sobre todo cuando se medita, se razona, se obra con conocimiento de causa y este desgaste de nuestra actividad, de nuestra energía se invierte en el mal, es cuando se justifica el pecado y la calidad de éste según el grado que dentro de la escala pertenece. Pero cuando cosas pequeñas, pequenitas que no tienen importancia, que la generalidad de los seres las desechamos, que no se concibe siquiera entre los más ingenuos, que no constituye culpa y por tanto no hay que lavar la mancha; darle alcance, concederle un brillo profano, revestirlo de una aureola, es convertir lo pequeño en grande; lo mezquino en pomposo, y entonces si que la culpa es de quién ha realizado esa operación mental.

¿Quién realiza esa operación? Todos los que miran las cosas bajo el prisma meticoloso de la intención perversa.

Fijaos que el niño es descoratés y se le dispensa, que pronuncia lenguaje grosero y no se le hace caso, que obra mal y está disimulado ¡porque pasamos por esa imperfección y la sociedad lo admite! pues porque no tiene intención en el obrar, porque en él no tiene importancia sus actos, dado que la conciencia no está en relación con el alcance de su cerebro. Si el niño analizara ordenada y

El don profético no vive en «La Tierra». Profetizó en la del Palacio Municipal y erró.

Profetizó en lo del Alcantarillado y erró. Profetizó en lo del Matadero y erró. Viene profetizando en otra cosa, y.....

Herrerías.

Teatro de Verano

«Conde de Luxemburgo».

De éxito franco podemos calificar la representación del «Conde», opereta que actualmente se la disputan por su originalidad y esquisita música, aquellas compañías que por su rango artístico como la que actúa en dicho teatro saben tocarla, complaciendo al hacerlo aun a los más exigentes en eso de pedir que el decorado sea apropiado, que el vestuario esté rayano en el lujo, que las escenas conserven aquella fortaleza que vigorizan la acción de los pensamientos, condiciones que solo se cumplen con artistas de cierto mérito, y que la unidad en el conjunto resulta armónica cuando una dirección inteligente pone su sello de inequívoca procedencia.

He de hablar en primer lugar por parecerme así de justicia, del señor Bueno, que en el papel da principio estuvo inimitable, pudiéndose asegurar, (aunque parezca atrevimiento) que en España pocos actores le superarán en dicho papel. Su gran vis cómica sin desplantes y sin aquellos recursos exagerados que en vez de agradar, descomponen, le hacen poseer el público y al hacerse dueño de él, realiza el acto más importante y el que nunca debe perder de vista todo artista.

La señora Taberner juntamente con el señor Gil, sobre todo en el dúo de los besos, rayaron a una altura insuperable. Por la índole de la escena que tan bien se adapta a que fuera siempre interpretada por matrimonios como lo son Gil y Adela Taberner, contribuyó indudablemente dicha circunstancia para el mayor interés y el gran relieve que se le dió a dicha escena.

El dúo lo repitieron dejando en la concurrencia un saborcillo de agradable sensación, como todo aquello en que habiendo arte, por su bondad, deja tras de sí.

De Consuelo Taberner, nunca diremos lo suficiente para tributar a esta genial cantante todo lo que ella se merece. Con verdadero gusto, vocalizando como pocas artistas, aprisiona desde sus comienzos al espectador que la oye con delirio, sintiendo cuando ella acaba no poder seguir escuchando su sonora argentina y fresca voz, que con tanta facilidad sabe emitir, proporcionándole su maestría un elegido sitio en el género a que se dedica.

Hizo el público repetir la *partecilla* del primer acto en unión del baritono señor Frontera.

Este modesto artista que tan medrosamente se ha presentado al público de Cartagena, acaso por sus pocos años pues es casi un niño, tenemos necesidad

La Maquinista de Levante de Miguel Zapata

Director, Don Antonio Beltran Borrell.—La Unión, Cartagena

Grandes Talleres de Fundición, Construcción, Reparación e instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

Reservado á disposición de la Compañía de Seguros contra

Incendios
EL DIA

Agua de juventud y belleza

Prodigiosa agua de tocador altamente higiénica

PREPARADA POR EL DOCTOR HERNÁNDEZ

REJUVENECIMIENTO VERDAD, de ambos sexos: EFECTOS NATURALES. QUITA TODAS LAS DEFORMACIONES cutáneas y subcutáneas del rostro y cuerpo, propias DE LA DECADENCIA Y ANCIANIDAD, incluso las de la barbilla y cuello cuando adquieren el aspecto de CUERDAS y VOLANTES y las ARRUGAS todas. QUITA, además, los hoyos de la VIRUELA, pecas, paños, manchas, espinillas y erupciones TODAS, (sin molestia alguna).

Venta en principales perfumerías, bazares, farmacias y droguerías de esta capital y de las poblaciones importantes de la provincia. Pídanse interesantes prospectos en estos establecimientos. Venta por mayor y menor, en el depósito, Bazar Murciano, Mayor, 33, Cartagena, quien envía el específico á todos los pueblos de la provincia y remite gratis dichos prospectos y folleto.

Pecio del frasco, ° 1, (de medio litro y tratamiento para un mes) 6ptas. Depósito general: GODEIZPERE, Pelayo, 5-2.—Madrid

LA VIÑA

Establecimiento de Vinos, Aguardientes y Licores de todas clases. Puerta de Murcia, núm. 1, frente á la Confeitería de Fullea.

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su gran clientela y del público en general que desde primeros del mes próximo, piensa establecer una gran rebaja de precios en todos sus artículos, pues cuenta con grandes existencias en vinos blancos, Valdepeñas, Jumilla y Monóvar, garantizando en todos ellos su pureza y buena calidad, y para que puedan convencerse de la verdad de cuanto anuncia, á continuación va una pequeña nota de precios:

Vino clarete de Jumilla	á 0'30 ptas litro y 4'75 ptas. arroba
Vino tinto de Monóvar	á 0'33 » » y 5'00 » »
Vino clarete de Villena	á 0'40 » » y 5'50 » »
Vino blanco del Plan	á 0'33 » » y 5'20 » »
Vino blanco de Manzanares	á 0'40 » » y 5'75 » »

Además esta casa tiene gran surtido de vinos embotellados que convendrían al público por sus condiciones; estos embotellados después de su clase especial, están en esta casa 15 años, que les dan el doble valor por representar estos vinos unos 20 años, siendo por lo tanto de alimento y un gran reconstituyente para los enfermos. También encontrarán en esta casa, Cognac á 3 pesetas litro y Anís de Mallorca á 2'50; Ron, Cañá blanca y Aguardiente de todas clases.

Especialidad en Coteats sencillos, bebida estomacal y de paladar suave; apropiado para señoras.

SE SIRVE A DOMICILIO

No equivocarse—LA VIÑA—No equivocarse

Puerta de Murcia, número 1, frente á la Confeitería de Fullea

COLEGIO-ACADEMIA DE SAN LEANDRO

General Aznar (antes Jara) 44

Director: DON ANDRÉS DEL CASTILLO CÁNOVAS, Capitán de E. M

Subdirector: D. Antonio Garza Cánovas, Capitán de Infantería

Secretario: D. Andrés López Gálvez, Maestro Superior

Primera enseñanza.—Carreras militares, civiles e industriales.—Preparación para el Magisterio.—Para dependientes, oficinistas, etc., á horas especiales, clases de Contabilidad e Inglés por D. Fermín López Francés, por D. Ricardo Ibáñez; Matemáticas, por D. Antonio García.—Preparaciones militares por D. Andrés del Castillo.—Preparaciones civiles, por personal idóneo.

Academia internacional de electromecánicos de Cartagena

Escuela especial libre, sucursal de la de Lieja incorporada al

Colegio-Academia de San Leandro

Ingeniero-Director, DON FULGENCIO CALDERÓN

En esta Academia se expiden títulos de ingenieros electromecánicos e ingenieros comerciales, técnico-electricista, mecánico, delineante, topógrafo, caminos, canales y puertos, agrícola y minero-metalúrgicos, previa aprobación del plan de estudio respectivo que se cursa por semestres y cuyos exámenes se verifican ante un tribunal de tres ingenieros.

En 15 de Mayo, se abrió la matrícula, para los exámenes de ingreso. Para programas e informes dirijirse al

COLEGIO-ACADEMIA DE SAN LEANDRO

JARA, 44

HONORARIOS CONVENCIONALES

NOTA.—El Colegio dispone de pasantes, que gratuitamente pasan por los niños á domicilio.

Andrés Plazas

CALLE MAYOR CARTAGENA

Gran Establecimiento de Muebles de Lujo

Las mayores novedades en mobiliarios completos, desde los más elegantes á los más modestos

Compañía Cartagenera de Navegación



DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: NAVEGACIÓN CARTAGENA. Línea regular de Vapores

ENTRE LONDRES, AMBERES, NEWCASTLE ON-TINE y puertos españoles del Mediterráneo

Vapores construidos expresamente para transportes de frutas.—La correspondencia al Director Gerente de la Compañía Cartagenera de Navegación, CARTAGENA.

PETIT FORNOS

DE JOSÉ GIMÉNEZ

La casa de comidas más barata que existe en Cartagena, situada en la calle Honda, núm. 39.

Además del plato del día se harán otros varios con el reglo al gusto del público. Abonos desde 6 reales en adelante

Motores à gas pobre

«GRICE»

Los más baratos

Los de menor consumo

Los mejores

Únicos agentes en la provincia de Murcia,

Escámez hermanos

Calle de Jara, núm. 10,

CARTAGENA

Se facilitan PRESUPUESTOS GRATIS para los mismos, así como toda OTRA CLASE DE MAQUINARIA DE CONSTRUCCIÓN INGLESA.

Vapores Correos de África

Líneas regulares de grandes vapores entre España, África, Islas Canarias, Francia é Italia

SERVICIOS DEL PUERTO DE CARTAGENA

LÍNEA MÁLAGA, MARRUECOS Y CANARIAS

SALIDAS el día 4 de cada mes á las ocho en punto de la noche con destino á Almería, Málaga, Melilla, Alhucemas, Peñón de Vélez, Río Martín, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safi, Mogador, Puerto de Arrecife, Puerto de Cabras, Puerto de Luz, Santa Cruz de Tenerife.

SALIDAS el día 19 de cada mes á las ocho en punto de la noche con destino á Almería, Málaga, Melilla, Alhucemas, Peñón de Vélez, Río Martín, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safi, Mogador, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Puerto de Luz, Puerto de Cabras, Puerto de Arrecife.

DE REGRESO.—Salidas los días 4 y 19 de cada mes á las ocho de la noche para Alicante, Valencia, Tarragona y Barcelona.

LÍNEA DE ESPAÑA, FRANCIA É ITALIA

Todos los miércoles sale vapor directo de Barcelona para este puerto: Barcelona, Palamós, San Feliu, Oneglia, Marsella y Génova, con escala quincenal en Liorna, y eventual en Niza y Porto Maurizio.

SERVICIO DE BARCELONA, CARTAGENA, MAZARRÓN Y AGUILAS

Todos los lunes sale el vapor Sagunto directo para Barcelona, de cuyo puerto regresa los jueves llegando aquí los sábados. El mismo día sale para Aguilas, y quincenalmente para Mazarrón.

Los vapores que prestan estos servicios reúnen las mejores condiciones para pasaje y carga.—Se admiten pasajeros en 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, carga y encargos á precios muy reducidos.

CONSIGNATARIO EN CARTAGENA:

ANTONIO MANZANARES

Plaza de Santa Catalina.—Teléfono núm. 166

EL MAGISTERIO

Miguel Barquero Martínez

Librería, papelería, impresos de todas clases, encuadernación, objetos de escritorio y dibujo.

Especialidad en material de primera enseñanza y mobiliario escolar. San Antonio el Pobre, núm. 10. - CARTAGENA -

Gran Panadería y Bollería de San Ginés

Especialidad en toda clase de Pan y Repostería, y en especial en Bollos, Ensaladas y Tortas de chicharrones.

Se admiten encargos y se sirve á domicilio Plaza de San Ginés y Duque ANTONIO OÑA

Juan A. Alajarín

Corredor de Comercio Colegiado

CALLE HONDA, 33-1.

INTERVENCIÓN EN TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Descuento de Letras

con garantía de alhajas

Reservado para anunciar los he-

lados del

: Café Imperial :

AVISOS ÚTILES

Línea de Vapores PARA LEVANTE

COMPANÍA IBARRA.—Los Lunes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

COMPANÍA SEVILLANA.—Los Lunes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

COMPANÍA VALENCIANA.—Los Jueves. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe, Marsella hasta Génova.

COMPANÍA VINUESA.—Los viernes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

Los vapores «Diana» «Villena» y «Sagunto», salen todos los lunes para Barcelona en viaje directo.

PARA PONIENTE

COMPANÍA IBARRA.—Los lunes. Escalas en Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva.

COMPANÍA SEVILLANA.—Los miércoles. Escalas en Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva.

COMPANÍA VALENCIANA.—Los domingos. Escalas en Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva.

62 CARTAGENA Y SU CARIDAD

manifestó á la Junta su firme é irrevocable determinación de abandonar el asilo, seguida de sus compañeras, si no se accedía á sus pretensiones de darle más facultades en el gobierno económico. La Junta, que quería á toda costa salvar la inviolabilidad de las Constituciones, por respeto á la tradición y al espíritu de las mismas, se negó á toda transacción que significara una adulteración de esas Constituciones, vejetoria al mismo tiempo de la Junta, y las Hermanas llevaron á cabo su resolución de marcharse del asilo.

Con la urgencia que el caso requería se nombró nuevo personal de enfermeros, y tal acierto y diligencia se puso por todos en estas medidas, que los servicios no sufrieron el más leve contratiempo.

Restablecida la marcha ordinaria del Establecimiento, el Hermano Mayor citó á la Junta de Gobierno con toda premura, y propuso la solución de traer Hermanas de la Caridad españolas. La Corporación aprobó con entusiasmo la feliz idea y en su pronta realización puso el ahinco de las volunta-

Folleto de LA OPINIÓN 63

des firmes, con tan decidido empeño que en el mismo año 1875 se instalaron en el hospital dichas Hermanas, en el número también de ocho, cuyos gastos de instalación pagó el acaudalado comerciante D. Andrés Pedreño. Ese número se ha ido aumentando conforme lo han reclamado las necesidades, hasta llegar á 17 que hoy existen, bajo la autoridad de la superiora Sor Juana Pagola, natural de Alzo, provincia de Guipuzcoa, que está en el asilo desde 1875 que vino en calidad de hermana.

Esta ungienda de la fé, que ha consagrado á la pureza de su voto el ansia de un ideal, realiza el desempeño de su profesión con realces de tal valía, que todo homenaje de elogio es débil tributo de sus muchos merecimientos. Su inteligencia, llena de luminosas iniciativas; su corazón, henchido de afanes generosos; su voluntad, fortalecida por energías infatigables, están sin pezas al servicio de aquellos enfermos en la tragedia de sus amarguras, á los cuales les ofrece esos dones preciosos de su bondad, como eucaristía de amor y de consuelo que mitiga sus quebrantos.